
COMUNICACION Y DESARROLLO

Arnaldo Murúa y Marc van Wingerden

El rol de los medios de Comunicación de Masas y su eventual funcionamiento en un proceso de desarrollo económico y político de una región o país determinado, es la reflexión principal a la que se abocan los autores. Para ello parten de la base que los medios sólo son instrumentos para un proceso, ya que, en sí mismos, no pueden determinar casi nada. Son parte de una estructura política, económica y cultural de una realidad social determinada; pueden ayudar a un proceso, colaborar a fortalecerlo o debilitarlo.

En consecuencia, cuando se habla de un proceso de desarrollo, necesariamente debe hoy hablarse de medios de comunicación de masas, así como de las interacciones existentes entre ambos.

Advertidos de eso, Murúa y van Wingerden parten de un proceso de desarrollo determinado —concretamente la situación de los países de América Latina— para luego referirse a cómo los medios de comunicación pueden ayudar a ese proceso.

Los autores nos advierten que tampoco es su intención brindar reglas definitivas o albergar pretensiones semejantes respecto a una política de medios de comunicación, ya que, sería imposible aplicarlas mecánicamente en una región o país determinado. Su objetivo consiste en efectuar una contribución para la discusión del tema.

EL NUEVO ORDEN ECONOMICO

Después de la segunda guerra mundial muchos países del tercer mundo alcanzaron la independencia política. Es en la década del 60 que estos países tomaron conciencia que la balanza de poder se mantenía desigual: la independencia política sólo era formal mientras continuara la dependencia económica.

Problemas como la pobreza, la desnutrición y el desempleo seguían y siguen sin resolverse. Las relaciones económicas entre los países industrializados y los del tercer mundo son desiguales: siempre los primeros obtienen mayores ventajas.

Según cifras del UNCTAD, el ingreso per cápita en los países industrializados en el período 1952—1972 era de U\$A. 2.000 a 4.000, mientras que en los países del tercer mundo era de U\$A. 175 a 300 (bases de precios 1973). Ambos han tenido un crecimiento razonablemente importante; sin embargo, la diferencia proporcional entre países ricos y pobres ha crecido.

Algunos países del tercer mundo comprendieron que se imponían cambios fundamentales para mejorar el sistema económico: era necesario romper las relaciones de dependencia con los países industrializados. Estos cambios fundamentales concluyeron formulándose en lo que dio en llamarse el Nuevo Orden Económico Internacional, en resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas del 1 de mayo de 1974, sobre cuyos puntos fundamentales y a los fines de este trabajo destacamos los siguientes:

- 1.— Un desarrollo económico autodependiente de los países del tercer mundo consistente en:

- a) control de sus propias fuentes naturales (principio de soberanía). Esto significa el control de la producción y su distribución.
 - b) aceleración del desarrollo económico sobre la base del desarrollo de su propia fuerza (self reliance) e industrialización.
 - c) cooperación mutua
- 2.- Ayuda internacional para concretar esta independencia mediante:
- a) las reformas internacionales del régimen monetario internacional;
 - b) transmisión de tecnología (patentes);
 - c) acceso libre de los productos originados en el tercer mundo hacia los países industrializados (caída de las barreras arancelarias);
 - d) estabilizar las fluctuaciones de los precios de los productos del tercer mundo (fijación de precios mínimos y máximos para los productos)

A modo de síntesis del contenido del N.O.E.I. y de acuerdo con sus principios concluimos: que los países del tercer mundo deben buscar la cooperación mutua en el campo comercial, tecnológico e industrial, desarrollando sus propias posibilidades y controlando su riqueza; mientras que los países industrializados deben ayudar a este proceso resultando necesarias reformas del régimen monetario internacional, transmisión de tecnología y la caída de las barreras arancelarias.

Ahora bien, creemos que las expresiones del N.O.E.I. en el plano internacional son correctas como esquema y destacan la necesidad imperiosa de buscar soluciones... empero, la pobreza y el hambre continúan sin solución y aquellas no dejan de ser expresiones de buenas intenciones.

Consideramos que la discusión internacional sobre el cumplimiento de los objetivos del N.O.E.I. está paralizada o sólo sigue siendo motivo de largos debates donde no están ausentes los forcejeos entre los países industrializados y el tercer mundo. Son muchos los intereses en juego. Una prueba ca-

bal de ello es la conferencia de Cancún (octubre 81) donde la conclusión a la que se arribó fue seguir la discusión sobre el tema y dar un nuevo impulso para continuar adelante.

David Henderson, profesor de economía de la University College de Londres (1) dijo que Cancún permitió reactivar el diálogo norte-sur para ejecutar un programa de reformas económicas internacionales que terminen con la pobreza generalizada del tercer mundo por la vía de las acciones comunes entre el norte y el sur. Pero destacó que esta esperanza es un poco ajena a la realidad ya que la diagnosis no es justa pues, el bienestar económico de los países no está determinado necesariamente por el funcionamiento de un sistema internacional sino —y esto es lo más importante— por lo que pasa en un país determinado. El solo diálogo entre el norte y el sur no puede modificar esto.

En síntesis: nosotros concluimos que las reformas internacionales son útiles, pero no decisivas sin la existencia y puesta en marcha de un proceso de desarrollo nacional.

Importante será no aguardar solamente resultados de discusiones internacionales, sino que, se otorgue preferente atención a la búsqueda de un proceso de desarrollo en el propio país o región.

I. UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO NACIONAL

Siguiendo algunos lineamientos del N.O.E.I. en los aspectos que interesan a nuestro trabajo, entendemos que el desarrollo de los países de América Latina y en general del tercer mundo, tendrán que basarse en la industrialización.

En el año 2000, un cuarto de la producción industrial mundial deberá tener su origen en aquellos países. Esta industrialización deberá basarse en la

utilización de fuentes propias y dirigirse a satisfacer las necesidades primarias de la población. Una industrialización de estas características llevará implícito otro modo de producir, v. gr.: utilizando tecnología adaptada.

Sobre estos tres pilares fundamentales que son: a) utilización de fuentes propias, b) dirigido a satisfacer necesidades básicas de la población, c) utilizando tecnología adaptada, nosotros elaboramos lo que es la base de nuestra teoría y desarrollamos seguidamente.

Un desarrollo nacional deberá estar dirigido a satisfacer las necesidades básicas de la población en el plano de la salud, alimentación, vestimentas, educación, etc.

¿Cómo puede lograrse esto?

En principio consideramos que será imprescindible la autodeterminación y se determina aquel que por sí mismo puede fijar la índole y dirección de su desarrollo. Esto se traduce en a) el controlar y desarrollar sus propias fuentes naturales, b) adaptando la tecnología existente a sus modos de producción, de acuerdo con su situación local y su cultura. Aquí advertimos que para nosotros autodeterminación y satisfacción de necesidades básicas están entre sí íntimamente ligados.

En este proceso los organismos de dirección como el Estado cumplirán un importante rol.

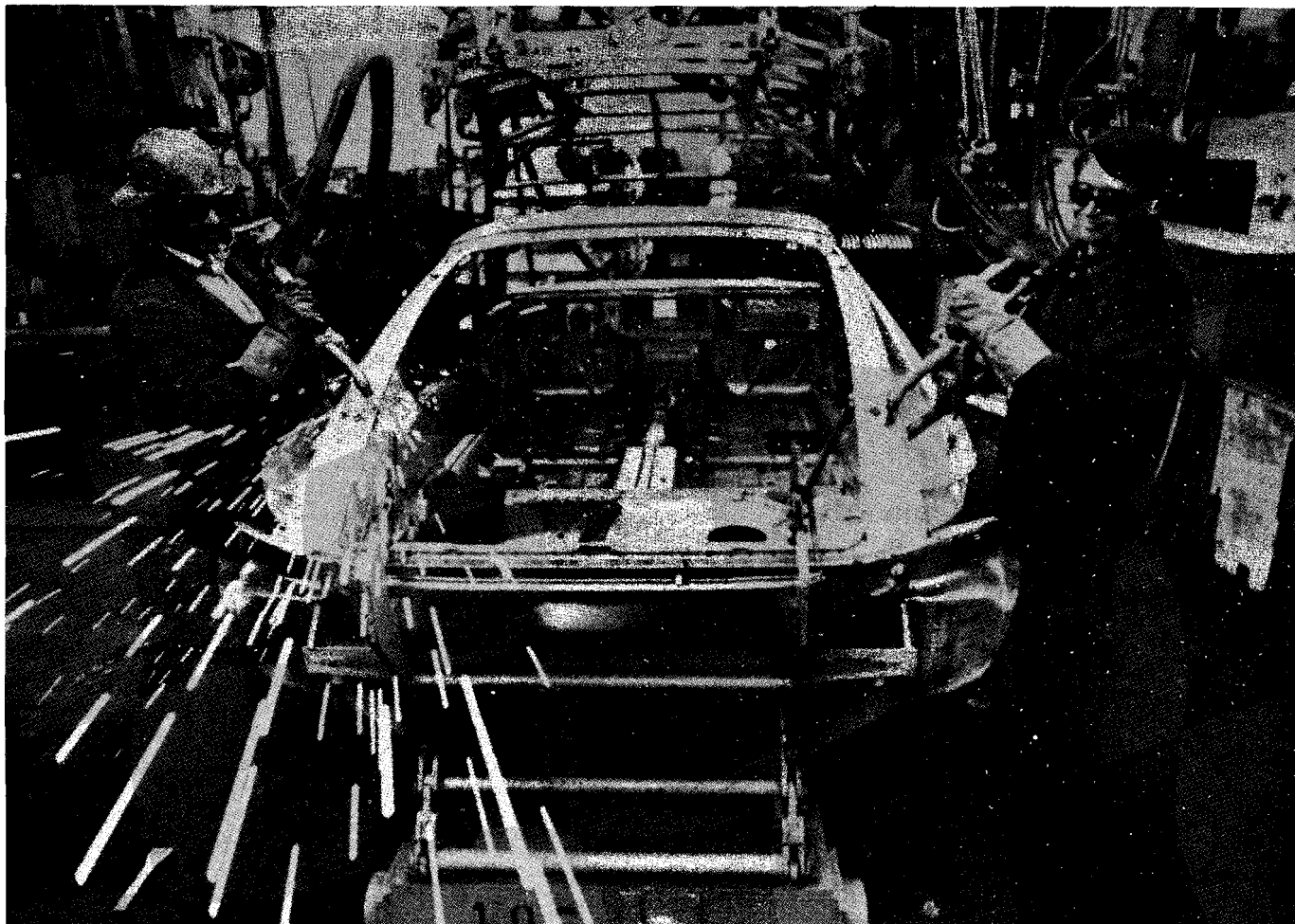
En primer lugar deberán atenderse necesidades tales como la salud, educación, etc. y luego, deberán colaborar con el proceso de producción y organización del consumo de modo que los más pobres tengan medios suficientes para satisfacer sus necesidades elementales o básicas (2).

Ahora bien, para no perdernos en soluciones ideales o de difícil realización, entendemos que el Estado no debe organizar absolutamente todo. Hemos

2.- Mededelingen, p., 8, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de Amsterdam, Holanda 1980, No. 2, p. 8.

1.- Periódico "Times", 20 de octubre 1981.

Las relaciones económicas entre los países industrializados y los del tercer mundo son desiguales: siempre los primeros obtienen mayores ventajas.



"... habrá una mudanza productiva de la industria nacional moderna hacia la industria local".

dicho que juega un importante rol y éste debe ser el de facilitar los medios para que se concrete este proceso. Esto significa también que la población de manera independiente deberá crear y hacer funcionar sus propios organismos (cooperativas de producción, de distribución de mercancías, etc.) para que, cualquier cambio de situación que se produzca, por ejemplo que se modifique la situación política, no perjudique la continuación del proyecto.

Ya estamos hablando entonces del segundo elemento de esta estrategia cual es la participación. Esto significa que toda la población —o la mayor parte— debe tener la posibilidad de participar e influenciar en el proceso de desarrollo. Participación no sólo supone un cierto nivel de educación, sino también una información y comunicación exhaustiva sobre todos los problemas existentes.

Participar, en el terreno de satisfacer las necesidades básicas significa también que el proyecto de desarrollo no deberá ser para un sector determinado de la población, sino deberá comprenderla a toda. Cada habitante tendrá entonces una parte como protagonis-

ta y beneficiario de ese proyecto de desarrollo.

El otro aspecto relevante será el acceso a cierta responsabilidad individual y colectiva de modo de poder incidir, de alguna manera, en las decisiones.

Lo ideal sería que existiera una buena comunicación entre población y gobierno, para poder concretar con totalidad estos objetivos.

Para explicar estas relaciones entre población y gobierno, debe existir además un nivel o grado de descentralización, esto es, que el poder central debe transferir parte de su poder hacia los organismos locales, en razón que éstos últimos conocen bien o mejor sus propios problemas y necesidades. Los gobernantes en las grandes capitales de América Latina por ejemplo y en la mayoría de los casos, desconocen lo que sucede en el campo.

Entonces, esta descentralización deberá llegar a las provincias y las aldeas, manteniendo una unidad económica, cultural y social.

Pero todo esto no se nos representa teórico o resultado de un buen trabajo de laboratorio. Hay casos concretos. En la ciudad de Gálvez (provincia de Santa Fé), Argentina, existe una poderosa cooperativa cerealera que agrupa a todos los productores de una gran zona. No obstante la situación difícil en lo político y económico que vive actualmente aquél país, esta Cooperativa continúa trabajando a pleno y no hace mucho tiempo ha renovado sus autoridades. Un claro ejemplo de cuanto es posible.

El plan de desarrollo de Senghaas

Nosotros venimos desarrollando una estrategia de desarrollo económico con el acento puesto en lo nacional.

Senghaas (3) politólogo de Alema-

3.- D. Senghaas, *Weltwirtschaftsordnung und Entwicklungspolitik Plädoyer für Dissoziation*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main, República Federal de Alemania, 1977, p. 261.

nia Occidental, elaboró un plan de desarrollo sobre esta misma base. Para la confrontación de los lectores agregamos este punto de vista.

Senghaas bosqueja cómo tienen que ser las relaciones de los países del tercer mundo con relación a la economía mundial en la estrategia de las necesidades básicas. Según él, en una estrategia de desarrollo se debe partir de los siguientes conceptos iniciales:

- 1.— Un desarrollo dirigido al mercado interno.
- 2.— Disociación del mercado internacional.
- 3.— División del trabajo basado en la igualdad.

Esta estrategia es descripta por Senghaas dentro del concepto de "desarrollo autoconcentrado" y está dirigido a un crecimiento económico que debe cumplir dos tareas fundamentales:

- a) dar trabajo a todos; y
- b) la satisfacción de las necesidades básicas.

Tórnase necesario entonces que el desarrollo esté dirigido al mercado interno y que se utilicen las fuentes locales existentes. Para cumplir este objetivo, la agricultura y la industria deben cooperar recíprocamente.

La base de una economía nacional deberá formarse con: un sector agrario pujante; una industria regional con tecnología adaptada y una industria nacional con moderna tecnología.

Senghaas aclara cómo estos tres elementos se relacionan y conjugan entre sí cuando divide la industrialización en tres fases, a saber: (4).

1a. fase: la relación de la industria local con la industria nacional debe dirigirse en una sola dirección. Para ésto la industria nacional provee la tecnología suficiente a la industria local. La relación entre la agricultura y la industria local deberá ser muy estrecha. La agricultura por su parte, proveerá a la industria local materia prima, mientras que ésta última devolverá facilidades técnicas. De esta manera el campo podrá aumentar su productividad.

Un ejemplo: el campesino acudirá a la industria local para renovar sus instrumentos de labranza. La industria local, por su parte, adaptará sus conoci-

mientos para lo que se le pide, dando la solución.

Las partes de este proceso obtendrán beneficios mutuos, a saber: el campo contará con nuevos instrumentos de labranza aumentando su producción. Por su parte, la industria local ocupará más manos de obra, adquirirá nuevas experiencias en el conocimiento, abriendo un nuevo mercado.

2da. fase: la industria regional y la agricultura estarán más integrados. La agricultura producirá cada vez más materia prima logrando la industria local mayores márgenes de productividad.

De esta manera ambos podrán crear más fuentes de trabajo para una mayor cantidad de personas.

En la 3ra. fase: habrá una mudanza productiva de la industria nacional moderna hacia la industria local.

cuando suene contradictorio, la historia ha demostrado que no siempre es así, v. gr.: la crisis petrolera mundial determinó una involución de algunos procesos de industrialización de países de América Latina que no producen petróleo.

Lo que sí rescatamos totalmente de Senghaas es su punto de vista que el desarrollo económico, social y cultural, debe estar fundado en la situación local y allí pone el acento y, sobre esta base, se debe intentar lograr un desarrollo coherente. Lo importante será buscar una correlación entre la agricultura y la industria y esto será posible si ambos se dan a la tarea de usar y desarrollar tecnología adaptada.

II. POLITICA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION FUNCIONES DE LOS MEDIOS

Hemos analizado hasta aquí cuáles

El desarrollo de los países de América Latina y en general del tercer mundo, tendrán que basarse en la industrialización.

Al mejorar las normas de calidad y standarización, la industria local se tornará subsidiaria de la industria moderna. En esta fase ambos sectores se integran. La industria local y las empresas de servicios crearán más fuentes de trabajo.

Nuestra crítica a Senghaas

Nosotros creemos que cuando Senghaas hace depender la industrialización del respeto a sus tres fases, como ya está enunciado, se nos ocurre un tanto teórico y artificial.

En realidad —pensamos— las tres fases no deben necesariamente ser cronológica y automáticamente sucesivas ya que pueden funcionar, llegado el caso, al mismo tiempo o en tiempos diferentes.

Senghaas parte del supuesto que el desarrollo económico de un país siempre evoluciona hacia adelante. Aún

son los elementos de una estrategia de desarrollo. Se impone ahora investigar cómo los medios de comunicación pueden funcionar o influenciar en esta política de desarrollo; ver cómo se ligan e interrelacionan entre sí, a tal punto que muchas veces es difícil imaginar uno sin la presencia del otro.

Medios de comunicación en general

Cada forma social está caracterizada por una cantidad de relaciones directas o indirectas de los hombres con su ambiente (5).

Nosotros llamamos cultura a las relaciones que comprenden el total de las técnicas que los hombres desarrollan y

4.— D. Senghaas, 1977, p. 271.

5.— C. Hanelink, *Derde wereld an culturele emancipatie, Wereldvenster, Baarn, Holanda, 1978, p. 8.*

utilizan; el total de los símbolos con que los hombres se comunican y el total de las estructuras sociales donde los hombres viven y trabajan. Las relaciones político-económicas de los hombres con su ambiente, integran este concepto de cultura.

Las instituciones dan forma a la cultura y son —entre muchas otras— la iglesia, los partidos políticos, el ejército, la educación, los medios de comunicación, etc. Todas las relaciones que comprenden la cultura están dinamizadas por y en los medios de comunicación.

Un cambio social implica un cambio de instituciones. Obvio es destacar que no es posible un cambio de sociedad sin un cambio —verdadero— de las instituciones. No todas las instituciones tienen en una política de cambio la misma importancia. De modo que, éstas, deben funcionar en concordancia con los principios del cambio para que pueda concretarse y, en todo caso, no buscar impedirlo. V. gr.: imposible sería imaginar que se pudiera pretender realizar la reforma agraria en un país con la oposición absoluta del ejército, la iglesia y los partidos políticos.

Entonces; ¿cuál será la gravitación de los medios de comunicación en un proceso de cambio?. Esto dependerá del tipo de cambio que se busque. En nuestro caso se tratará de un cambio basado en los principios de autodeterminación y satisfacción de necesidades básicas, tal como veremos en el punto siguiente.

Su importancia

Como principio fundamental decimos que: los medios de comunicación son generadores y transportadores de cultura en general e información en particular.

Cuando hablábamos del principio de autodeterminación (primer elemento de nuestra teoría) decíamos que se debía: a) desarrollar y controlar las propias fuentes, y b) que se debía adaptar la tecnología a la situación y cultura local; y ésto no será posible concebirlo si no se cuenta con el generar y distribuir información propia sobre este desarrollo.

En el aspecto de desarrollar y controlar sus propias fuentes, se necesitan conocimiento e información sobre tipos y formas de producción.

Cuando decimos que el desarrollo está basado en la propia cultura, vemos que los medios de comunicación conec-

tan cultura en general y tecnología en particular. De esta manera los medios son instrumentos para realizar la conexión entre la propia cultura y la adaptación de la tecnología importada. Pero también y en un grado menor cuando se trata de desarrollar la propia cultura, por ejemplo, difundir música propia o el teatro local.

Hasta aquí hablamos del primer elemento de la teoría: la autodeterminación. Veamos que pasa con la participación.

Para que este principio funcione la población debe conocer que sucede en el resto del país. Participación implica conocimiento.

Intimamente ligado con este principio

También la comunicación será esencial para la integración campo y ciudad

pio hablamos oportunamente del principio de descentralización. En el juego de los niveles centralizado y descentralizado funciona la comunicación como requisito imprescindible e intermediario. Veamos un ejemplo: la población local puede plantear sus necesidades y consultas y transmitir sus experiencias y el gobierno o las instituciones nacionales o regionales pueden satisfacerlas o dar soluciones posibles.

También la comunicación será esencial para la integración campo y ciudad.

Además los medios de comunicación pueden cooperar a la satisfacción de las necesidades básicas de las más diversas maneras a saber: se declara una epidemia (sea en la agricultura, los hombres o los animales) los medios de comunicación permitirán realizar una acción preventiva o reducir sus efectos en caso que esté declarada, mediante avisos, campañas para erradicar el mal, etc.

Para que exista una armonía en el desarrollo político, económico y cultural, este desarrollo debe funcionar en una misma dirección en todo el país o región para lo cual, será necesario contar con una comunicación eficiente.

Lo expresado nos está demostrando — la necesidad de los medios de comunicación para una política de desarrollo pero, de ninguna manera se tratará de un proceso automático. Muy por el contrario, se necesita contar con una política de medios de comunicación que le de forma.

Veremos en el punto siguiente cómo puede ser esa política de medios de comunicación.

Funciones de los medios de comunicación

En realidad es imposible definir a los medios de comunicación de masas sin elegir previamente una perspectiva. Desde un punto de vista sociológico los medios de comunicación son un instrumento que otorgan forma a un proceso social institucionalizado que tiene como principal actividad la producción y distribución masiva de cultura, conocimiento e información.

Nosotros encontramos cuatro funciones fundamentales, advirtiendo que todas ellas están fusionadas entre sí, pero las trataremos en particular por razones de mayor claridad.

1.— **Función política:** en general, es el poder de determinar cuál es la dirección que se le quiere dar a un proceso de desarrollo.

Los medios de comunicación de masas pueden representar y así formar la conciencia social general o un clima de opinión que afecte las posibilidades y las direcciones de un cambio. Luego, la función política de los medios de comunicación consistirá en:

- a) dar información sobre las diferentes posibilidades de un desarrollo determinado para que el público pueda en su momento, hacer una elección.
- b) facilitar la discusión sobre las posibilidades de ese desarrollo buscado; y
- c) facilitar la participación. Esto significa que la información y la discusión (puntos a y b) deberán estar en el nivel donde tendrá lugar el desarrollo.

Será entonces en esta función polí-

tica donde la población participante encontrará la motivación, se logrará la movilización y su resultado será su incorporación al proceso de desarrollo.

Destacamos aquí la importancia que pueden llegar a tener los medios de comunicación como instrumentos que jugarán un rol en el éxito o fracaso del proyecto de desarrollo buscado.

2.— **Función cultural:** Lo repetimos: los medios de comunicación son generadores y transportadores de cultura.

Deben estar dirigidos a fortalecer la propia cultura a través de sus expresiones: la música, la prosa, poesía, teatro, danza, etc.

Ahora bien, los medios de comunicación no solamente difunden cultura sino que también deben procurar seleccionar y cambiar los contenidos. Esto significa que los medios deben funcionar acordes con los contenidos que se buscan.

Pero habrá de tenerse sumo cuidado de las invasiones culturales por la influencia de modelos importados que no sean el reflejo de ninguna realidad local. Del otro lado, no será positivo cerrarse absolutamente a que se incorporen contenidos de otras culturas. Se impondrá —entonces— fortalecer y estimular la propia cultura buscando una libre interacción con otras, organizando una comunicación que pueda hacer de contrapeso a la cultura multinacional (6). La cultura propia integra a la gente con su propio ambiente. Así se construye una base para acciones comunes y se logra la participación.

3.— **Función económica:** en esta función los medios de comunicación tienen como misión estimular el desarrollo económico. Deben apoyar proyectos dirigidos al desarrollo.

De este modo será posible ver a los medios de comunicación mostrando a la población el avance del proceso, sus méritos, sus fallas, y también las experiencias que se deben corregir. Además, reflejarán los patrones de consumo que correspondan a la estrategia de desarrollo.

4.— **Función de la tecnología:** Al desa-

6.— *Report of the international commission McBride for the study of communication problems, Many Voices, One World; towards a new more justice and more efficient world information order. París, Unesco, 1980, p. 30-31.*

Los medios de comunicación son generadores y transportadores de cultura en general e información en particular.

rollar el principio de autodeterminación dijimos que la tecnología debía funcionar u operar en concordancia con la situación local. Desarrollaremos en detalle este aspecto.

La tecnología extranjera muchas veces trae consigo formas de producción no adaptables junto con patrones culturales extraños (patrones de consumo) y, esta tecnología puede ocasionar una dependencia que deberá evitarse. Luego, la tecnología de los medios de comunicación, el tipo de medios, etc., deberá estar en concordancia con la política de desarrollo a implementar.

En el terreno tecnológico, una política de medios de comunicación, deberá estar dirigida a buscar una independencia de las empresas multinacionales y la conexión de los medios a las necesidades de la población. Para llevar adelante semejante política se torna necesario: (7).

1.— un poder de decisión independiente sobre el tipo de tecnología a usar o utilizar y autonomía para decidir sobre las necesidades tecnológicas, determinando cuál es el mejor camino para adquirir, hacer propia y absorber esta tecnología.

2.— una combinación de la independencia mencionada en el párrafo anterior a las posibilidades de desarrollar por sí mismos los conocimientos técnicos que son necesarios para el proceso de producción de los medios de comunicación.

3.— producir y reproducir por sí mismos esta tecnología y su contenido (información, programas, etc.).

En los dos primeros puntos es necesaria la presencia de un grupo especializado de técnicos para juzgar las diferentes tecnologías en sus aspectos positivos y negativos. Deberá estudiarse y obser-

varse detenidamente esta tecnología que se adquiera, antes de ser utilizada, buscando que esta tecnología encuentre conexión con la infraestructura existente y con la política de desarrollo.

El uso de tecnologías avanzadas no resultará, en sí mismo, imprescindible. En muchos casos será posible utilizar y desarrollar estructuras tecnológicas locales ya existentes.

Se nos ocurre interesante sugerir que la investigación de la tecnología y el entrenamiento del grupo de especialistas, se realice en cooperación con otros países de América Latina ("self reliance" colectivo) resultando también de interés la participación de organismos internacionales.

Concluimos: cuando se pretende un campo tecnológico independiente se hace imprescindible adaptar los conocimientos importados, utilizando y desarrollando por sí mismos la tecnología para los medios de comunicación.

Se tratará de un proceso lento. En los comienzos la tecnología deberá ser importada como así también los conocimientos, hasta que sea posible desarrollar los conocimientos propios adaptados. El origen de estos conocimientos podrá venir tanto de las organizaciones internacionales como de las empresas multinacionales. Reiteramos nuestro punto de vista que el desarrollo de estos conocimientos se logre por el trabajo conjunto con otros países de América Latina.

Marc van Wingerden, licenciado en Ciencias Sociales y Políticas en la Universidad de Amsterdam, Holanda; especialista en medios de comunicación de masas.

Arnaldo Murúa, procurador y licenciado en abogacía en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

7.— F. R. Sagasti, *Technology planning and self-reliant development*; A. Latin American View, Praeger Publishers, New York, 1979, p. 149-162.